

Capítulo XI

Principales retos de la crisis sanitaria en las universidades: reflexiones sobre la Universidad de Minho en Portugal¹

Emília Rodrigues Araújo y Rosa Vasconcelos

1. Introducción

EN ESTE TEXTO se destacan algunos de los principales retos de la crisis sanitaria en la educación superior portuguesa, situando la reflexión a partir de información relacionada con una universidad pública. Teniendo en cuenta los estudios existentes publicados desde el inicio de la pandemia en torno a la educación superior, se observa que, a nivel mundial, las instituciones de educación superior enfrentan temas muy similares que están siendo expuestos y debatidos en varios niveles, desde las asociaciones de estudiantes y profesores, así como el personal docente, a las entidades gubernamentales que toman decisiones de política en estos asuntos.

La educación superior en Portugal está formada por una red pública de instituciones, universidades e institutos politécnicos, junto con una red de instituciones privadas, repartidas por todo el territorio nacional. Cuando la pandemia comenzó, por supuesto, se descubrieron formas de coordinación política e institucional, ya que se tomaron decisiones rápidas sobre una serie de acciones a desarrollar. En Portugal, la toma de decisiones sobre la gestión de la crisis sanitaria sigue estando en gran parte centralizada en el Gobierno portugués, a pesar de la diversidad de opciones que las propias instituciones educativas pueden activar, de forma más autónoma.

¹ Este texto cuenta con el apoyo del proyecto PTDC / SOC-SOC / 30016/2017 y el proyecto UID / CTM / 002642C2T - Centro de Ciencia y Tecnología Textil y Proyecto UIDB / 00736/2020, Centro de Estudios de la Comunicación y la Sociedad.

Además de las medidas implementadas por el Gobierno, en especial, el Estado de Emergencia, el Ministerio de Ciencia y Educación Superior también tomó decisiones sobre diversas dimensiones de la vida académica. En Portugal, las instituciones de educación superior tienen autonomía, pero en general esta es reducida, dada la dependencia a la que están obligados en relación con el Gobierno central (Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología). Fueron necesarias negociaciones y autorizaciones previas a nivel nacional para que las instituciones pudieran contar con un marco regulatorio adecuado para llevar a cabo diversos cambios o suspensiones que normalmente involucraban digitalización, métodos e implicaciones. Nos referimos particularmente a las directivas hacia la intensificación de la enseñanza en línea, suspensión de actividades en el aula y regulación para proporcionar evidencia en formato en línea aun posponiendo la entrega de tesis, así como otros cambios en los esquemas y modelos de evaluación y también cuestiones asociadas a la privacidad y seguridad en línea (Lima *et al.*, 2021).

En algunas instituciones, como la universidad a la que nos centramos en este texto, también se destaca el papel de docentes y estudiantes en proponer acciones encaminadas a minimizar o hacer públicos los impactos negativos de la pandemia en la academia. Además de las negociaciones y actores políticos de este proceso, cabe destacar las acciones de gestión de crisis desarrolladas por cada institución que necesitaban atender las dificultades que imponía la propia especificidad de sus contextos sociales y territoriales, en general. De manera muy transversal, se destacan los roles asumidos durante la pandemia por los proveedores de estudiantes en cada institución, los servicios sociales y de inclusión, en el apoyo socioeconómico, alojamiento y alimentación, y los servicios de apoyo psicológico brindados por las entidades estatales. Fueran también mucho importantes los servicios de comunicación, organización y sistematización de la información que se ocuparon de la implementación de la educación en línea y el teletrabajo.

Son muchos los problemas paralelos que han surgido desde el inicio de la pandemia en las instituciones de educación superior que es importante analizar. Sin embargo, en la mayoría de los casos, se unen

a la digitalización y expansión de la educación en línea, así como a la transferencia de trabajo académico —docencia y servicio— al hogar por medio de metodologías de trabajo a distancia. En este capítulo nos centramos en el proceso de intensificación de la digitalización de los estudiantes, teniendo en cuenta la forma en que sus discursos resaltan los miedos y desafíos que enfrentan las instituciones de educación superior no solo todavía en los tiempos actuales, sino también en los años venideros.

Se aborda, concretamente, tres problemas que se empezaron a dibujar desde temprana edad en las instituciones de educación superior de Portugal y en la universidad objeto de estudio: 1) la gestión del colapso de plazos y calendarios escolares, con impacto en vida de los estudiantes; 2) el acceso desigual de los estudiantes a los equipos técnicos (computadoras, internet, etc.); y 3) las consecuencias de los paros en el avance de los proyectos de investigación, es decir, de los estudiantes y sus tesis doctorales y disertaciones.

Hemos estructurado el texto en tres secciones principales. Primero, nos acercamos al método de recolección de información, mostrando el interés de la reflexividad durante este período. En el segundo momento, enumeramos las principales conclusiones extraídas de una primera consulta realizada con los estudiantes. En el apartado de conclusiones generales propondremos un modelo de interpretación y reflexión sobre posibles tendencias o cambios futuros, con impacto en las instituciones de educación superior (IES).

1.1. Metodología

Para la elaboración de este texto se tuvo en cuenta información proveniente de tres fuentes principales: 1) la consulta a los estudiantes realizada en el ámbito de las actividades del defensor del pueblo de los estudiantes; 2) observación participante en la docencia y desempeño de cargos de gestión académica; y 3) entrevistas no estructuradas realizadas con el propósito de preparar este texto a colegas con cargos de gestión académica. La información que proviene de la consulta realizada con los grupos y asociaciones de estudiantes y de las entrevistas con los responsables académicos fue transcrita y

analizada mediante la técnica de análisis de contenido temático. La información restante, basada en la participación y experiencia de las autoras, se analizó mediante el método de observación.

Esta es información recopilada en el contexto de una institución de educación superior específica y, por lo tanto, las conclusiones presentadas tienen una validez limitada a este caso. Sin embargo, dada la comparación de información que hemos realizado con relación a otros casos, es posible verificar que la información sistematizada y aún exploratoria es consistente con la información debatida en congresos y coloquios sobre los mismos temas realizados, sin embargo, así como otras publicaciones que abordan el mismo tema.

En términos metodológicos, es importante resaltar que la información recopilada y reflejada en este breve texto sirvió de base para la reflexión e intervención de los líderes académicos, habiendo sido un paso fundamental dado por la propia institución (estudiante proveedora) en el mantenimiento de los canales de información y comunicación abierta con los estudiantes, facilitando la reducción de la incertidumbre y la ansiedad que son características de este momento.

2. Tendencias generales

En la práctica, las IES portuguesas se preparan desde hace algún tiempo, aunque de forma diferencial, para la educación a distancia y el uso de medios digitales. La pandemia intensificó y aceleró mucho este proceso, lo que implicó cambios sustanciales, aunque temporales, en el marco regulatorio de las instituciones (Osório, 2020, Lima *et al.*, 2020, Nobre y Mouraz, 2020). Desde el momento en que las IES empezaron a cerrar, debido el contagio comenzado en Portugal en marzo de 2020, los medios tecnológicos disponibles se utilizaron para que los profesores siguieran impartiendo clases mediante plataformas de comunicación, es decir, la plataforma Zoom, y el personal no docente también pudiera trabajar fuera de la universidad, principalmente en casa. Todo este proceso fue muy repentino y, en muchos casos, experimental, ya que no todas las áreas y servicios estaban igualmente preparados para responder a los desafíos inmediatos del cierre y la digitalización.

La crisis de salud desencadenó, en primer lugar, una suspensión de actividades que implicó la ruptura con la mayoría de los calendarios escolares previstos para 2019 y 2021. El horario y duración de las clases, los períodos de interrupción previstos y también el calendario de evaluación se suspendieron inicialmente en completo. Los estudiantes fueron enviados a casa y también los maestros y el personal no docente. Con el viaje a casa, la universidad intensificó y aconsejó el uso de la plataforma de colaboración a distancia que antes se utilizaba para la docencia presencial y online.

Además del impacto en el ritmo general de las actividades planificadas, la suspensión afectó la vida personal de los estudiantes de todos los niveles educativos y, en particular, de los estudiantes en áreas con una alta carga práctica, incluidas las pasantías, así como los estudiantes de doctorado, su investigación sufrió importantes reveses, particularmente en lo que respecta al trabajo de campo y los planes empíricos. En esta etapa, y todavía muy temprano, hubo varias dificultades para acceder a los equipos y dispositivos de comunicación remota. La actitud de las entidades de gestión académica fue también, desde temprano, la de conocer la magnitud del problema y buscar formas de reducir el impacto negativo en la vida académica de los estudiantes, por medio de algunos programas de diagnóstico y asistencia en el acceso principalmente a computadoras.

En cualquier caso y de forma generalizada, la adaptación a las actividades de docencia y gestión académica en línea sigue siendo un foco de diferentes tensiones que a la vez aglutinan, distinguen y separan a los alumnos, las escuelas y, en general, las áreas científicas. Una de las principales medidas adoptadas por la dirección académica de la universidad durante el período de crisis de salud era aumentar considerablemente el número de demostraciones y formación dirigidos a los estudiantes y profesores, encaminados a mejorar las prácticas de enseñanza en línea. En general, se entendió que la educación en línea se beneficia del uso de sus propias estrategias y *software* y programas específicos diseñados para acercar a los estudiantes a los profesores y reproducir las aulas, creando entornos para la interacción y el aprendizaje práctico. Este es solo un breve resumen de las medidas que las IES en Portugal han tomado para gestionar la crisis instalada.

3. Resultados: los estudiantes

3.1. Dimensiones positivas de la experiencia pandémica

De los 41 núcleos de estudiantes de auscultación, la mayoría afirma estar satisfecho con la posición de la universidad y el esfuerzo realizado en actividades de educación continua sin interrumpir los períodos académicos programados. El cambio a la educación en línea está marcado como el cambio más destacado e impactante por parte de los estudiantes, como se documenta en la tabla a continuación.

Tabla 1
Dimensiones positivas de la experiencia pandémica

Dimensiones positivas	Número
Mayor solidaridad institucional e interpersonal	1
Rapidez y eficacia en la adaptación de la educación a distancia	1
Nuevas técnicas y estrategias de enseñanza	8
Mayor comunicación entre estudiantes y profesores	6
Autodisciplina y autogestión de alumnos y profesores	2
No se pierde tiempo en desplazamientos	1
Mayor presencia en clases	4
Total	23

Fuente: reuniones del defensor del estudiante con asociaciones y grupos de estudiantes (2020).

Para las asociaciones consultadas, la actuación de la institución consiguió “la rápida respuesta de la Universidad para cesar las clases presenciales e implementar la educación a distancia y la rápida y exitosa adaptación del profesorado, en general, a la educación a distancia” (Asociación consultada No.18, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020) De hecho, los estudiantes perciben los cambios derivados de la pandemia como posibilidades de renovar las metodologías de enseñanza y aprendizaje, con la introducción de otros modelos de enseñanza que reducen el número de horas presenciales:

Este salto tecnológico puede hacer posible reducir las horas lectivas innecesarias en algunas UC en el futuro y dar más flexibilidad horaria a los estudiantes para planificar su estudio a distancia, brindándoles oportunidades para sumarse a nuevos proyectos e iniciativas (Asociación consultada No. 7, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020).

Por ello, consideran que, de alguna manera, la pandemia está brindando un contexto para que las instituciones de educación superior cambien y “trabajen por la digitalización de la educación, explorando métodos de enseñanza en línea, para que en el futuro podamos adaptar e integrar las experiencias positivas que logramos retener” (Asociación consultada No. 29, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020). Pero, además de la digitalización y la rápida transición a la educación superior, los estudiantes también mencionan el interés en las instituciones de educación superior para poder adaptar las respuestas de las instituciones a las necesidades de los estudiantes, que son diversas y que se reflejan en el rendimiento académico.

Con esta crisis, tenemos la oportunidad de repensar los métodos de enseñanza y los medios de trabajo. Los docentes deben tener la capacidad efectiva para enseñar y el dominio de herramientas que faciliten su trabajo, y esta formación no debe ser devaluada frente a las credenciales académicas en el área científica. También tenemos la oportunidad de tomar medidas para combatir las desigualdades entre los estudiantes, y hemos visto en esta crisis que estas tienen un gran impacto en su rendimiento académico. ¡Con situaciones excepcionales, se abren puertas para el cambio y la evolución! (Asociación consultada No. 2, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020).

Los estudiantes dicen que la institución, por medio de sus servicios, fue atenta y solidaria y que logró reaccionar en el tiempo esperado ante las incertidumbres y dificultades de estudiantes y docentes, como se muestra en el siguiente extracto:

Esta pandemia obligó a la universidad a adoptar nuevos mecanismos de apoyo a los estudiantes, demostrando que hay cosas más importantes que el dinero o la logística. Aunque imperfecta, la respuesta de la UM fue rápida y efectiva, lo que demuestra que como comunidad somos

capaces de resistir tiempos difíciles. Hubo un aumento innegable de la solidaridad institucional e interpersonal (Asociación consultada No. 2, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020).

Varios centros también son explícitos sobre el compromiso de la universidad con la adopción de estrategias de enseñanza a una nueva realidad y la transición a la docencia en línea, es decir, existía la “capacidad de brindar a los estudiantes los conocimientos necesarios a través de otros medios, haciendo evidente la posibilidad de permanecer con esta opción”. Además de las cuestiones más específicas relacionadas con la docencia, escuchar a los estudiantes nos permite ver que un punto crucial de la digitalización tiene que ver con la movilidad y el movimiento físico de los estudiantes. A menudo, repiten que pertenecen a la generación “2000”, afirmando que son una generación digital, que espera que las instituciones estén a la altura de sus habilidades digitales. Esto significa que entienden la modalidad en línea como el futuro de la universidad, asociando a la educación a distancia menos pérdida de tiempo, menos gastos económicos y más autonomía en el aprendizaje.

Además de afirmar que la digitalización de la educación permitió acabar con las clases superfluas o inútiles, también destacan el menor gasto económico en desplazamientos hacia y desde casa (Asociación consultada No. 17, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020). La reducción del tiempo y el gasto económico en transporte se señala a menudo como un aspecto más positivo de los cambios en la educación, que se registra particularmente en ese grupo de estudiantes que se desplazan de otra parte del país y dependen de un alojamiento pagado cerca de la universidad; o permanecer en hogares familiares, pero necesitan pasar una o más horas en transporte todos los días, al menos dos veces.

3.2. Puntos críticos en el manejo de la pandemia en la institución

La siguiente tabla muestra los temas identificados como más críticos por los estudiantes relacionados con el manejo de una pandemia.

Tabla 2
Dimensiones críticas del manejo de una pandemia

Dimensiones críticas del manejo de una pandemia	Número
Poca interacción entre estudiantes y profesores	3
Desigualdad en el acceso a la educación de calidad	6
Cambio de calificaciones	5
Mayor carga de trabajo	7
Dificultad en clases prácticas, laboratorio y prácticas	1
Trabajo excesivo	3
Total	25

Fuente: reuniones del defensor del estudiante con asociaciones y grupos de estudiantes (2020).

En efecto, la docencia en línea representa desafíos adicionales para los profesores, pero también para los estudiantes, porque proponen contextos y espacios de interacción que no son presenciales y que, por regla general, son más limitados en el tiempo. Hay, por tanto, alumnos que consideran la docencia en línea como una posibilidad para ser más autodidactas y desarrollar la autonomía, reduciendo la dependencia frente al profesorado en la resolución de problemas porque “La educación a distancia promueve un autoaprendizaje y autodidacta sobre los contenidos cubiertos, resultando en un mejor aprendizaje y una mayor adquisición de conocimientos (Asociación consultada No. 7, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020).

Pero el otro perfil de un alumno muy asiduo considera que el docente es la figura principal en el proceso y que el autodidacta no es una solución. En su percepción, el docente debe brindar los contenidos y metodologías necesarios para la adquisición y formación de habilidades e, incluso en línea, mantenerse cerca de los estudiantes, reduciendo el número de actividades que involucran trabajo individual.

Este hecho nos lleva a pensar que, y aunque no surja en los discursos de los estudiantes de forma reflejada, de la información recolectada se puede inferir que el escaneo está cambiando paulatinamente la forma de pensar sobre la estructura del tiempo escolar universitario.

De todos modos, la docencia en línea es una gran posibilidad para la renovación de aprendizajes en diferentes áreas. Por tanto, es necesario explorar cómo cada área puede renovar eficazmente los planes curriculares y las metodologías de enseñanza y evaluación, a fin de corresponder a los supuestos curriculares y profesionales esperados. También es necesario conocer bajo qué calendarios o calendarios se desarrollan estas actividades, dados sus objetivos y supuestos.

Hay varios otros puntos críticos planteados por los estudiantes. Una parte de estos se refiere a temas relacionados con el apoyo de la institución a estudiantes con dificultades económicas o en situaciones de mayor vulnerabilidad, como los estudiantes extranjeros. A pesar de no presentar muchos detalles en los argumentos que utilizan, este es un tema de enorme importancia para Portugal. La covid-19 tuvo implicaciones devastadoras para algunos grupos sociales, particularmente aquellos cuyas áreas de actividad estuvieron y continúan estando más directamente expuestas a cierres e interrupciones, como el sector de comercio y servicios en general. Además de estos, los estudiantes internacionales también se resintieron, particularmente aquellos que están en Portugal sin una beca, trabajando al mismo tiempo que estudian.

El aislamiento social es una construcción multidimensional que puede definirse como la cantidad o calidad inadecuada de interacciones con otras personas, incluidas las interacciones con otras personas, individualmente o en comunidad. Hay grupos que se refieren a un mayor aislamiento y pérdida de interacción con los profesores y otros compañeros. Este tema ha merecido mucho debate, debido a los efectos psicosociológicos que tiene la ausencia de rutinas de interacción sobre la salud mental y física, particularmente para los estudiantes y especialmente cuando se encuentran desplazados y viven los dilemas de la pandemia en sus familias de origen, como ocurre con los estudiantes de movilidad internacional.

Bueno, todavía no había un sistema de ausencias ni nada por el estilo, y luego no podía ir a clases, o no podía despertarme, o simplemente estaba tan cansado psicológicamente de estar encerrado en el mismo lugar durante tanto tiempo, después de estar acostumbrado a no estar mucho

tiempo en el mismo lugar (entrevista anónima, estudiante, información recabada entre 28 de febrero y 4 de junio de 2020).

La falta de espacio en el hogar para realizar actividades en línea y responder a las solicitudes de los docentes, así como la necesidad de compartir el equipamiento tecnológico con otros miembros de la familia, serán dificultades que llevaron a dificultades para conciliar “la docencia en línea y la vida privada, y limitadas relaciones socio-afectivas”. El cansancio y el aumento del flujo de trabajo son otros puntos críticos señalados por los estudiantes, quienes consideran que también se debe a la menor preparación de los docentes para utilizar las metodologías en línea de manera adecuada y ajustada al tiempo disponible para ellos.

Con la situación actual, la calidad de la enseñanza se ha reducido drásticamente y no es razonable equiparar la pedagogía presencial con una versión digital para la que los profesores no están totalmente preparados. La evaluación justa y equitativa también se ve amenazada, ya que las condiciones de las pruebas no son idénticas y no es posible garantizarlas. La validez real de este segundo semestre, tanto en términos de evaluación como de aprendizaje efectivo, se vio seriamente amenazada (Asociación consultada No. 2, entre 28 de mayo y el 4 de septiembre de 2020).

Pero las metodologías de evaluación son, sin duda, el elemento más difícil de resolver y el que tiene más puntos negativos e incertidumbres. Los estudiantes consideran que hubo por parte de los docentes una actitud comprensiva que dan en la adaptación, pero la evaluación del aprendizaje de eso revela dos puntos de crítica y ambigüedad: 1) por un lado, el miedo de los estudiantes a no ser evaluados, según la estándares adecuados, lo que dificulta la percepción de la situación real en la que se encuentran; 2) por otro lado, la superposición y duplicación de instrumentos de evaluación y las dificultades para controlar el fraude académico. El siguiente extracto demuestra estas dos preocupaciones que los estudiantes también presentan como “amenazas”:

Una de las mayores amenazas que la pandemia trajo a nuestra enseñanza fue la calidad de la evaluación. Se trata de una amenaza por

dos motivos principales: la imposibilidad de una valoración franca y correcta en las clases prácticas y la incertidumbre del autor sobre la realización de pruebas teóricas. Esto amenaza la legitimidad e integridad de las calificaciones académicas que se otorgarán a cada estudiante (Asociación consultada No. 18, información recabada entre 28 de mayo y 4 de septiembre de 2020)).

Para algunos estudiantes, los profesores tienen menos capacidad de lo esperado para utilizar metodologías de enseñanza y evaluación que no replican las tradicionales, que están muy centradas en la exposición de contenidos. Los estudiantes afirman que:

Existe clasicismo en el método de enseñanza (Se reporta de profesores que envían diapositivas con audio, como si fueran clases presenciales. No hay esfuerzo por utilizar nuevas plataformas o tecnologías). Es necesario innovar y si no lo hacen, es una amenaza a la calidad de la educación que se verá reflejada en el rendimiento de los estudiantes (Asociación consultada No. 19, información recabada entre 28 de mayo y 4 de septiembre de 2020).

Tabla 3
Miedos y desafíos urgentes

Apremiantes miedos y desafíos	Número
Aproveche los métodos de enseñanza / aprendizaje a distancia	14
Mejorar la comunicación	2
Más solidaridad en la academia	2
Mayor flexibilidad de horarios	2
Lecciones grabadas	1
Total	21

Fuente: reuniones del defensor del estudiante con asociaciones y grupos de estudiantes (2020).

La calidad de la evaluación se suma a la calidad de la enseñanza. Los estudiantes comentan la especificidad de los componentes prácticos y de laboratorio de los cursos, que caracteriza a los cursos de ciencias sociales, artes y humanidades (de manera muy concreta,

en las áreas de comunicación y artes escénicas), así como los cursos de ciencias, ingeniería y tecnologías. Cuando los estudiantes se refieren a la oportunidad de intensificar la digitalización, no quieren decir que este proceso la da en su totalidad, o que es probable que todas las actividades que componen los planes de estudio y los resultados del aprendizaje se transpongan al modo digital y en línea. Los propios alumnos manifiestan claramente la necesidad de realizar actividades presenciales en las distintas áreas formativas porque “Mi mayor miedo, ahora mismo, es terminar con un título pensando que nunca tendré una formación adecuada, dependiendo de mi realidad social” (entrevista anónima, estudiante, información recabada entre 28 de febrero y 4 de junio de 2020).

Los estudiantes suelen referirse a que entienden que los docentes son comprensivos y que tratan de adaptar lo mejor posible los contenidos y las metodologías de enseñanza a las condiciones de los estudiantes porque “esta situación permitió la exploración de nuevos métodos de aprendizaje, permitiendo el desarrollo de la capacidad de adaptarse a una situación imprevista” (Asociación consultada No. 12, información recabada entre 28 de mayo y 4 de septiembre de 2020). Sin embargo, son críticos con respecto a la dificultad de los docentes en el uso de metodologías adecuadas, particularmente en formaciones cuyas partes prácticas y formativas son fundamentales para el aprendizaje:

[aparte de contar tu historia] por ejemplo, yo estudio [en esta área], tengo sillas [indica dos sillas en particular], si fueran en persona usaríamos otro equipo sofisticado, y ahora estamos en casa teniendo que grabar nuestras propias... nuestras propias voces en nuestros teléfonos móviles. [mostrarse indignado] Es solo que ni siquiera tiene sentido que estemos aprendiendo de esta manera, porque efectivamente cuando pasamos a la parte práctica de nuestra profesión, o lo que queramos seguir, saber grabar nuestra voz en un celular ¡No sirve de nada! Lo que nos importa es saber utilizar los mecanismos profesionales, ¿¡no!?! (entrevista anónima, estudiante, información recabada entre 28 de febrero y 4 de junio de 2020).

En general, la pandemia trajo dificultades añadidas en la gestión de los componentes prácticos que requieren formación manual, operaciones con equipos y máquinas, o visitas y pasantías, como los “Cursos que tienen parte de su plan curricular práctico, ya sea por pasantías, proyectos con empresas o UC, donde se necesita material muy específico, solo disponible en la Universidad, pueden ver comprometida esta parte importante de su aprendizaje” (Asociación consultada No. 12, información recabada entre 28 de mayo y 4 de septiembre de 2020).

3.3. Compromiso con la comunidad de la universidad

La universidad que buscamos para este texto atrae a estudiantes de otras partes del país y del extranjero. La pandemia planteó desafíos adicionales a las formas de informar y comunicarse con los estudiantes en el exterior y en el exterior, debido a las dificultades económicas provocadas o agravadas por la pandemia. Las respuestas a esta diversidad han requerido la creación de mecanismos de apoyo adicionales, aunque esto sigue siendo un área de enorme dificultad. La relación que establecen con las comunidades aledañas, las instituciones de educación superior son entidades vivas que se comunican con el entorno, establecen complejas relaciones de dependencia con un amplio abanico de actores que interactúan, a su vez, con docentes y estudiantes. Las universidades representan desde el principio oportunidades de negocio continuas para una parte importante de las empresas que se instalan a su alrededor.

3.4. Breve nota sobre cuestiones de espacio y tiempo

El cierre inusual en el caso de la institución que observamos desencadenó una cascada de impactos en restaurantes, copisterías, pastelerías, empresas inmobiliarias y propietarios de departamentos y habitaciones en alquiler y otros servicios que enfocan a los estudiantes universitarios como público consumidor privilegiado. La gestión de este eje fue muy importante para la universidad y hoy sigue siendo una seria dificultad, asumiendo que habrá cambios que podrían cambiar la estructura general de los calendarios y las rutinas de los estudiantes, que, por tanto, son menos dependientes de estos servicios.

A pesar de los cambios en esta estructura de calendarios y horarios académicos y duraciones de clases y actividades pedagógicas, en general, cabe señalar, sin embargo, la alta dependencia que mantienen los estudiantes con los espacios físicos de la universidad, especialmente las salas de estudio. Varias disincronías existentes entre clases impartidas en línea, clases impartidas presencialmente, han llevado a los estudiantes a buscar más espacios físicos en la universidad para realizar su investigación y trabajo en grupo, especialmente en esta fase de desorden. Sin embargo, enfrentan varias dificultades, no solo derivadas de las normas de control sanitario que limitan el uso del espacio, sino también derivadas de la típica escasez de espacios para que los estudiantes trabajen.

Como se documenta en varios estudios, la pandemia obligó al uso intensivo del hogar con fines de trabajo y estudio. Si bien estudiar desde casa puede significar una mayor flexibilidad horaria y una reducción de los gastos, viajes y transporte, también trae dificultades para administrar el espacio y el tiempo en casa. Varios profesores advierten de la dificultad de conseguir la adhesión de los alumnos para encender las cámaras y estar disponibles para debates y discusiones, como en el aula. Los alumnos reconocen que no encienden las cámaras porque aprovechan para realizar otras actividades cuando están escuchando las clases y que muchas veces tienen miedo de mostrar el ambiente del hogar, o que no tienen un espacio adecuado en casa para estar solo. Debido a estas dificultades y durante el confinamiento hay muchos estudiantes, especialmente que realizan exámenes de aire y tesis, que prefieren lugares como bibliotecas y otras salas de estudio. Sin embargo, como dijimos, existen dificultades para responder a esta tendencia, con implicaciones para el desempeño y el aprendizaje.

4. Conclusiones

Este texto surgió a partir de la observación de la situación vivida en Portugal hasta la fecha en el curso de la pandemia y se presenta en una institución, específicamente. La información obtenida permite establecer que las dificultades y desafíos que impone la pandemia son bastante similares a los observados en las distintas instituciones

de educación superior en Portugal y en el mundo, aunque a diferente escala (Sousa *et al.*, 2020).

Se demostró que muchas de las cuestiones planteadas en otros países eran comunes en Portugal. En la universidad analizada se destacó la importancia de la rápida reorganización de los calendarios y de los modelos y tiempos de evaluación. Pero la comunicación interna fue fundamental, sobre todo entre la rectoría, los directores de curso y los alumnos más afectados en sus trayectorias escolares. Las prácticas de orientación y evaluación de los aprendizajes obtenidos durante la pandemia son diferentes entre las distintas áreas científicas, y en algunos casos, la docencia en línea se asume como el principal eje de innovación en los próximos años.

Entre otros, el análisis de la información sobre esta universidad permite concluir que existen dos grandes retos a los que enfrentarse: por un lado, la transformación de las prácticas docentes, más centrada en el desarrollo de estrategias que permitan la adquisición de conocimientos y la formación de habilidades mediante el uso de las tecnologías de la comunicación y la información y, por otro, la adaptación del sistema cultural y social de la organización a esos cambios, lo que implica aumentar los conocimientos y mejorar la cualificación del personal académico y docente en general: 1) en la relación con los alumnos; (2) en la aclaración de dudas; (3) en el tipo de material de apoyo proporcionado; y 4) en el tipo de método de enseñanza y evaluación utilizado.

Pero, en el centro de todas estas transformaciones está el concepto de universidad y la transformación de la representación que profesores, estudiantes y personal técnico tienen de la organización. Todos los cambios vinculados a covid-19 (algunos vividos como limitaciones, otros como soluciones y alternativas), implican la transformación de las jerarquías, los modelos de circulación del conocimiento y la movilidad de las personas, lo que significa que las organizaciones de educación superior son sistemas abiertos, a los que se les pide que gestionen lo imprevisto y la incertidumbre.

En Portugal, la reforma de Boloña trajo muchos cambios y alteraciones en los paradigmas de la enseñanza, introduciendo más

flexibilidad en los itinerarios de formación y sugiriendo más autonomía por parte de los estudiantes. Sin embargo, para muchas instituciones, esta reforma supuso una reducción de la interdisciplinariedad y un cierto cierre de cursos sobre sí mismos, con la consiguiente repetición de disciplinas y formación, ya sea dentro de la misma institución o entre instituciones.

La pandemia, a su vez, creó todo un contexto de urgencia de nuevas soluciones, que también aceleró la competencia entre instituciones por los estudiantes y otros recursos materiales y simbólicos. Y todo este marco genera también la necesidad de mejorar la flexibilidad organizativa y aumentar la oferta de itinerarios más flexibles y menos lineales para los propios estudiantes, lo que altera en gran medida la “estabilidad” con la que estaban acostumbrados a trabajar las instituciones de enseñanza superior. Informes recientes de la OCDE corroboran esta conclusión, reiterando la relevancia de tres puntos en el análisis de las implicaciones de la pandemia: la solidez y accesibilidad de la infraestructura; competencias pedagógicas en la educación a distancia y el campo de estudio (Unesco, 2020; Hornink *et al.*, 2020).

Se demuestra el interés de las universidades en seguir invirtiendo en la formación docente en el área específica de metodologías de enseñanza y evaluación en línea, así como la revolución que estos cambios pueden implicar en cuanto a calendarios académicos y evaluativos, rituales académicos, en general y otros. A esto se suma el interés por incrementar la participación de estudiantes y profesores en todos estos procesos y las ventajas que estos procesos representan en un futuro muy cercano de las instituciones de educación superior. El manejo de la crisis pandémica revela profundamente el peso y solidez de las estructuras participativas en las instituciones, al permitir que los responsables políticos tengan un acceso rápido a información relevante sobre las implicaciones de la pandemia y, por otro lado, sobre la aceptación y adaptación del alumno, población y docente a los cambios introducidos.

Además de profundizar las estructuras de representación y diálogo en las instituciones de educación superior, la información recopilada

también nos permite reiterar la necesidad de profundizar el debate sobre la diversidad y heterogeneidad de experiencias en el contexto de las instituciones de educación superior. Además de las diferencias entre áreas científicas, es importante considerar las diferencias entre región, clase social, nacionalidad y género. Como destacan los mismos informes, la epidemia de covid-19 ha producido una serie de implicaciones y consecuencias en la vida de las personas que han tenido que manejar diversas presiones, además de las relacionadas exclusivamente con la educación o el trabajo.

Las desigualdades económicas separaron inmediatamente a quienes podían comprar equipos y pagar por el acceso a internet, de quienes no tenían estos recursos o los perdían. Hombres y mujeres se vieron afectados por las diversas implicaciones de la pandemia, pero estudios realizados muestran que las mujeres sufren más y durante más tiempo los efectos de la pandemia, lo que también se verifica en la educación superior, tanto en el caso de docentes como de no docentes, como en el caso de los estudiantes.

Los estudiantes trabajadores, con actividad profesional remunerada y con hijos tuvieron períodos de roturas severas en su trabajo y algunos terminaron abandonando, especialmente en el grado de doctorado. Las conclusiones a las que llegamos muestran la necesidad de instancias de debate y representación que incluyan la dimensión de género como eje de gestión y definición estratégica.

5. Referencias bibliográficas

- Araújo, E. (2020). Cuestiones de tiempo y espacio: desde el teletrabajo, hasta “quedarse en casa”, pasando por el encierro. *Communitas Think Tank - Ideas*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/1822/65536>
- Asociación Internacional de Universidades (2020). El impacto de covid-19 en la educación superior en todo el mundo. Recuperado de <https://n9.cl/7i4ky>
- (2020). Perspectivas regionales/nacionales sobre el impacto de COVID-19 en la educación superior. AIU. Recuperado de <https://n9.cl/p26z8>

- Ferreira, C., & Bastos, A. (2020). Ensino, aprendizagem e avaliação no contexto da pandemia: percepções de formadores de futuros professores. *Laplage Em Revista*, 6(3), pp. 109-119. Recuperado de <https://n9.cl/yl5u4>
- Hornink, G. *et al.* (2020). El papel del Centro IDEA-UMinho en la transición a la educación en línea durante la pandemia COVID-19: enfrentando desafíos y creando oportunidades. Universidad de Minho. Recuperado de <https://n9.cl/l8uhk>
- Lima, H., *et al.* (2021). Educación superior en tiempos de pandemia: pautas para la gestión universitaria. *Educación y Sociedad*, 42. Recuperado de <https://n9.cl/4e3h7>
- Moreira, M. d. (2021). Rever a Geografia do quarteirão e da casa: vários usos no mesmo espaço. *Finisterra*, 55(115), pp. 133-138.
- Morgado, J., Sousa, J., & Pacheco, J. (2020). Transformações educativas em tempos de pandemia: do confinamento social ao isolamento curricular. *Práxis Educativa*, 15, pp. 1-10. doi: 10.5212/PraxEduc.v.15.16197.062
- Nobre, A., & Mouraz, A. (2020). Reflexiones sobre los efectos de la pandemia en el aprendizaje digital. *Dialogia*, 36, pp. 367-381. <http://hdl.handle.net/10400.2/10344>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco] (2020). Educación en tiempos de la pandemia COVID-19. Unesco. Recuperado de <https://n9.cl/i62a>
- Osório, A. (2020). Reflexões sobre tecnologia e educação em tempo de pandemia. In M. Martins, & E. Rodrigues, *Universidade do Minho em tempos de pandemia: Tomo II: (Re)Ações*. UMinho Editora.